

Detección hogareña de exteriores

Posturas de instaladores, proveedores, distribuidores y usuarios - 2^{da} parte

En la segunda entrega de este artículo, se examinan experiencias y tendencias de mercado de la última década relacionadas con la detección de intrusos. Estos cambios muestran las contribuciones de todas las partes involucradas en las actividades del rubro.



Ing. Basilio Holowczak
bholowczak@hotmail.com.ar

En la primera parte de esta nota, publicada en la edición correspondiente a agosto/septiembre de 2014 (número 87), se hizo un breve repaso de la evolución de la detección exterior en hogares y se ofreció un panorama de lo que los instaladores prefieren o recomiendan a la hora de implementar un sistema de estas características.

Para completar el informe se incluirá ahora la visión de los usuarios finales, destinatarios de todo sistema de protección, sumada a la de los fabricantes y los distribuidores.

LOS CAMBIOS EN LA SEGURIDAD EXTERIOR HOGAREÑA

Dada la limitación necesaria de no detectar mascotas y debido al incremento de intrusiones que evaden la detección exterior hogareña y sistemas de alarmas, es aconsejable diseñar cuidadosamente la estrategia de ubicación y el camuflaje de los sensores exteriores para evitar que los intrusos puedan verlos y evitarlos. También hay que considerar la redundancia: no sólo con sensores en las adyacencias inmediatas del predio sino con otros adicionales más alejados si fuera posible; incluso se puede considerar la intrusión por techos. Una protección adicional que se puede emplear son los métodos de activación manual a través de controles remotos o botones de pánico.

Es necesario, a la hora de buscar protección, tener en cuenta el grado de sofisticación creciente en la evasión de la detección y la capacidad de anular los sistemas de alarma por parte de los intrusos.



LOS USUARIOS FINALES

La postura de los usuarios dependerá, en primera instancia, del asesoramiento objetivo del instalador, puesto que el

usuario, por desconocimiento, es capaz de exigir una seguridad exterior para su casa que detecte a un intruso avanzando cuerpo a tierra si es posible. Este

es un nivel de protección aceptable para plantas militares y cárceles pero no es necesario en seguridad hogareña, ya que este tipo de situaciones es sumamente infrecuente. Instaladores que satisfacen tal requerimiento experimentan a corto plazo que su cliente pide eliminar la protección, debido a la cantidad de disparos producidos por la presencia de animales o interferencia de vegetación.

“Para evitar la violación del exterior del hogar, en lugar de usar sistemas desproporcionados, muchos instaladores ubican estratégicamente los sensores, duplican su cantidad, los camuflan bajo diversos métodos y estrategias, evitando que el intruso los vea.”

El instalador, en lugar de hacer caso a los pedidos sin cuestionarlos, debe intentar convencer al usuario ofreciendo, por ejemplo, protección exterior con tolerancia ilimitada a mascotas, complementada con sensores interiores con la capacidad de detectar el avance cuerpo a tierra.

Es más, para evitar la violación del exterior del hogar, ya sea mediante avance cuerpo a tierra, agachado o incluso tapando los detectores con objetos especiales, en lugar de usar sistemas desproporcionados, muchos instaladores ubican estratégicamente los sensores, duplican su cantidad, los camuflan bajo diversos métodos y estrategias, evitando que el intruso los vea. Existen muchos métodos de camuflaje de sensores, cuyo uso está aumentando dado el incremento progresivo de intentos de burlar la detección exterior residencial, comercial e industrial. La eficiencia del camuflaje será mayor según la dedicación que se emplee en su elaboración.

LOS FABRICANTES

Los fabricantes, lógicamente, buscan que los instaladores consuman la mayor cantidad de equipos posible. No todos los fabricantes son objetivos en sus evaluaciones: mientras que algunos se mueven acertadamente en la frontera entre lo técnico y lo comercial, otros aplican criterios exclusivamente comerciales.

Los que se incluyen dentro del primer grupo se esmeran en investigar y desarrollar tecnologías cada vez más avanzadas, relacionadas con la funcionalidad de sus productos: que los sensores mejoren la detección y confiabilidad, aumentando sus capacidades y disminuyendo sus limitaciones, cuidando, además, su costo final.

Entre quienes sólo privilegian el aspecto comercial se encuentran aquellos que se preocupan por hacer presentaciones de alto impacto para sus productos. Sin embargo, al evaluarlo objetivamente, se puede concluir que las “novedades” no son tales, encarecen innecesariamente al producto y, en su uso continuo, esa novedad resulta útil una única vez (como el ajuste inicial).

Sorprende enormemente que algunos fabricantes indiquen una limitación en sus sensores (por ejemplo, que pida evitar un ajuste para una determinada posición o debido a un diseño inadecuado de su carcasa). Se puede llegar al límite de hallar un sensor

operado a batería para el cual no exista un transmisor en el mercado que se adecue directamente: para solucionar esto, el distribuidor se ve obligado a fabricar un adaptador para poder conectar un transmisor universal.

Algunos fabricantes no indican algunas especificaciones por conveniencia comercial, mayormente algunos tipos de tolerancias de sus sensores, por ser menores a los valores deseables. También se nota en algunos de los manuales tanto la falta de información suficiente para facilitar la tarea del instalador, evitándoles dudas, así como la existencia de información que, en algunos casos, no son del todo precisas o no se ajustan estrictamente a la realidad. En otros casos, indican recomendaciones de mantenimiento que podrían evitarse si el diseño contemplara la protección necesaria.

PROTECCIÓN PARA EXTERIORES

Algunos fabricantes sorprenden señalando, por ejemplo, la protección IP44, totalmente inadmisibles para sensores exteriores. Esta protección se entiende de la siguiente manera:

- Primer dígito: protección contra objetos sólidos mayores a 1 mm, tales como herramientas, alambres o cables pequeños. Inaceptable.
- Segundo dígito: protección contra spray o pulverizaciones directas de agua desde cualquier dirección, ingresos limitados permitidos. Aceptable, ya que cubre protección contra lluvias.

La protección 4 contra polvo es insuficiente y no es aceptada para un sensor sometido a intemperie, siendo el mínimo IP admisible para exteriores el IP54. Estos son los que indican protección contra

lluvia, pero no mencionan la protección contra el ingreso de sólidos (polvo). La indicación correcta del IP debería ser de tres dígitos, donde el último señala protección contra impactos mecánicos (normalmente omitido).

LOS DISTRIBUIDORES

Todos fijan su estrategia para satisfacer la demanda de sensores de los instaladores. Un porcentaje de los distribuidores del mercado prefiere trabajar sensores de la franja económica, pues les interesa mantener bajos precios, mientras que a otros les preocupa la calidad e incluyen en sus listas sensores de alta gama sumados a los económicos. Finalmente, también los hay que sólo trabajan productos de calidad y marcas reconocidas.

El distribuidor ideal es aquel que vende productos de calidad y que asesora y apoya técnicamente al instalador; para esto debe tener –preferentemente– vendedores que sean técnicos y con experiencia en instalaciones.

Existen algunos distribuidores que le venden al gremio y además proyectan, venden e instalan a usuarios finales, lo cual no es bien visto por los instaladores, ya que ofrecen el mismo precio a unos y otros. Es por eso que los instaladores se inclinarán por comprar al distribuidor que revista el carácter de tal y con precios adecuados.

Los distribuidores exitosos le dan preponderancia a la técnica, venden exclusivamente al gremio y emplean vendedores técnicos con experiencia previa en instalaciones, capaces de asesorar durante la compra y entregar toda la información técnica que el instalador necesite, por ejemplo los manuales e instructivos del producto solicitado.

“El distribuidor ideal es aquel que vende productos de calidad y que asesora y apoya técnicamente al instalador; para esto debe tener –preferentemente– vendedores que sean técnicos y con experiencia en instalaciones.”

CONCLUSIÓN

El presente artículo describe las observaciones y experiencias cambiantes a través del tiempo de parte de los instaladores, desde la década de 1980 al presente, relacionada con la seguridad electrónica hogareña. Obviamente ha habido mejoras en las técnicas de detección empleadas a través del tiempo –que continuarán en el futuro–, mejoras que involucran la contribución positiva de las partes involucradas en la especialidad. ■